

LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

Por Vicente Beltrán Anglada

CAPÍTULO I

EL CENTRO MÍSTICO DE SHAMBALLA

El Nuestro estudio acerca del Centro espiritual de SHAMBALLA deberá abarcar como cualquier otro tipo de estudio serio y profundo, tres grandes vertientes: la histórica, la psicológica y la mística o espiritual.

La vertiente histórica deberá estar relacionada lógicamente con la vida física de SHAMBALLA, con las condiciones solares que determinaron su creación, con su situación geográfica en el planeta y con todas las particularidades que resultan de su emplazamiento magnético, las cuales sólo pueden ser contactadas por ciertos exaltados Adeptos o Grandes Iniciados de la Gran Fraternidad Oculta que guía los destinos de nuestro mundo. Esta vertiente histórica está relacionada principalmente con la PERSONALIDAD augusta de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, QUIEN es la encarnación del Logos planetario de nuestro esquema terrestre en el planeta Tierra.

La vertiente psicológica está relacionada con la expresión causal de SANAT KUMARA, es decir, con Su alma o conciencia, la cual se expresa a través de tres grandes Entidades venusianas, a las que más adelante haremos referencia y que, de manera misteriosa e incomprensible para la inteligencia humana, constituyen Sus tres Cuerpos de expresión en los tres mundos, físico, astral y mental. A estos tres exaltados seres se les denomina esotéricamente Budas de Actividad o Budas exotéricos.

La vertiente espiritual de SHAMBALLA ESTÁ ÍNTIMAMENTE VINCULADA con la vida mística del Logos planetario del esquema de la Tierra y, a la percepción de los altos Iniciados del planeta, aparece como la Mónada espiritual de SANAT KUMARA o que, al menos, actúa como tal desde el ángulo de vista de la observación oculta. Ese aspecto tan extraordinariamente subjetivo, de la vida íntima del SEÑOR DE SHAMBALLA, constituye la Trinidad solar aquí en la Tierra y está representada por otras tres Entidades de naturaleza extraplanetaria que incorporan los tres aspectos divinos de SHIVA (El Padre), VISHNU (El Hijo) y BRAHMA (El Espíritu Santo). A estas tres Entidades extraplanetarias que encarnan la Voluntad, el Amor y la Inteligencia creadora del Logos solar se las denomina ocultamente Budas esotéricos.

La creación del Centro místico de SHAMBALLA, la consiguiente instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, las particularidades desconocidas y profundamente secretas de este máximo Centro de poder espiritual, la índole de sus radiaciones magnéticas y sus dilatadas áreas de expansión etérica, constituyen el intento fundamental de este libro, cuyo objetivo único es introducir a los sinceros aspirantes espirituales del mundo, en algunos de los misterios planetarios que les propiciarán sin duda, en caso de hallar una adecuada respuesta en su corazón, la entrada en la gran corriente iniciática.

Sin embargo, los secretos o misterios que podrán revelarse en este libro, algunos de ellos entresacados de los infinitos arcanos de conocimientos ocultos contenidos en el AULA DE LA SABIDURÍA de SHAMBALLA, aún cuando se les considere como misterios menores desde el ángulo de vista de los Grandes Adeptos de la Gran Fraternidad, para los aspirantes y discípulos que establezcan contacto con los mismos, pueden constituir la base ideal para poder penetrar en el Umbral de los misterios mayores. Hay que tener en cuenta al respecto, que la línea progresiva de este estudio en pos del misterio de SHAMBALLA se prolongará sólo hasta aquel punto en el que la incapacidad del investigador de “ir más lejos”, o la prudencia espiritual, marcada por la intuición, tiendan un velo que le impida seguir adelante en sus investigaciones,... en bien de los propios aspirantes y en bien de la obra sagrada de la Gran Fraternidad, la cual ha de velar celosamente por la integridad del conocimiento que sólo ha de impartirse a las almas libres de prejuicios, ausentes de egoísmos y amantes de la Ley.

La triple vertiente histórica, psicológica y mística constituye para el SEÑOR DE SHAMBALLA - dicho con toda humildad y reverencia- lo que la triple pregunta: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿a dónde me dirijo? representa para los seres humanos en proceso de evolución consciente. Visto todo ello naturalmente desde el ángulo de la analogía, pues la ley de analogía es para el investigador esotérico, lo que las “medidas áureas o solares” son para el artista creador que en el marco de la forma trata de hallar el arquetipo de belleza o de perfección.

Todo nuestro estudio acerca de SHAMBALLA se basará, por lo tanto, en las sagradas leyes de la analogía hermética, apoyando nuestras investigaciones sobre los conocimientos esotéricos previamente adquiridos y tratando de profundizar cuanto nos sea posible en los mismos, en un intento por extraer o revelar cuantos misterios estén a nuestro alcance y puedan ser de ayuda para los aspirantes espirituales del mundo.

SHAMBALLA es el indescriptible Centro mágico donde tienen lugar todos los misterios que, como promesas de redención planetaria, se desarrollan dentro del “círculo-no-se-pasa” de nuestro planeta. Algunos de tales misterios constituyen experiencias históricas del SEÑOR DEL MUNDO y pueden ser percibidos y experimentados por los discípulos mundiales, en algunas de aquellas maravillosas Estancias de SHAMBALLA que esotéricamente llamamos el AULA DEL CONOCIMIENTO o sede de los Misterios menores, afectando la mente y la comprensión intelectual de los investigadores esotéricos dignos de tal nombre, durante el proceso de su integración espiritual en aquellos primeros tramos de la insondable Avenida sin culminación posible, que llamamos el SENDERO.

Otros Misterios ocultos de más elevada y exquisita trascendencia le son ofrecidos al discípulo que experimentó en su vida interna los Misterios menores y que, en virtud de ello y por haber alcanzado un nuevo y más incluyente tipo de visión y experiencia, empieza a recorrer el siguiente tramo del Gran Sendero que conduce a SHAMBALLA. Dejando a un lado la experiencia histórica del SEÑOR DEL MUNDO, empieza a preocuparse fundamentalmente de la vida psicológica del Gran Regente planetario y es introducido entonces en nuevas y más ocultas Estancias de SHAMBALLA, iniciando así el larguísimo recorrido por las Sendas de la Ascensión y Redención que atraviesan aquellos desconocidos e incomprensibles niveles ocultamente definidos como el AULA DE LA SABIDURÍA. En el devenir de estas elevadísimas actividades de conciencia van sucediéndose las llamadas “iniciaciones jerárquicas”, las cuales

tienen lugar a partir de las dos “Iniciaciones menores o Misterios preliminares” -como reza la tradición oculta- recibidas en el AULA DEL CONOCIMIENTO.

Otra cadena de Misterios se presenta entonces a la percepción o campo de experiencia de los Iniciados, en el AULA DE LA SABIDURÍA de SHAMBALLA, pues deben trabajar y experimentar conscientemente en el interior de lo que podríamos denominar Vida Mística de SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, cuyas sagradas virtudes y experiencia espiritual provienen de la Existencia Cósmica del Logos planetario del esquema terrestre. Esta cadena de Misterios supera ampliamente el “círculo-no-se-pasa” del planeta Tierra y están salvaguardados por ciertos Arcángeles planetarios de la más elevada evolución dévica y constituyen, dentro del incomprensible y maravilloso Sendero iniciático, aquellos estratos de conciencia divina jerárquicamente definidos como el AULA DE LA CÓSMICA OPORTUNIDAD, a partir de cuya mística y trascendental experiencia, empiezan a desarrollarse en los Grandes Iniciados, las características esenciales de los Logos creadores.

Tales son en síntesis los tres Senderos a recorrer por el ser humano a fin de que pueda reflejar dentro de sí, “cuando los tiempos sean llegados”, la infinita Gloria de su Padre en los Cielos:

- a. El Sendero Histórico en el AULA DEL CONOCIMIENTO.
- b. El Sendero Psicológico en el AULA DE LA SABIDURÍA.
- c. El Sendero Místico en el AULA DE LA CÓSMICA OPORTUNIDAD.

Dentro de la infinita complejidad de **actividades** que tienen lugar en cualquiera de las Esferas de SHAMBALLA, hay tres que sintetizan para la humanidad en su conjunto, los Propósitos y Designios de SANAT KUMARA:

- a. La Neutralización del Mal Cósmico.
- b. La Estimulación de las Simientes del Bien planetario.
- c. El Cumplimiento del Karma en la extensión del “círculo-no-se-pasa” del planeta.

La neutralización de las corrientes psíquicas negativas procedentes del espacio extraplanetario que, en algunos tratados esotéricos son denominadas “MAL CÓSMICO”, es una actividad constante de los Grandes Agentes de SHAMBALLA. Se nos dice ocultamente que, el Mal cósmico, está compuesto por aquellas incalculables corrientes de energías psicofísicas que surgen de los universos en proceso de descomposición o desintegración por haber sido abandonados por sus respectivos Logos regentes, una vez extinguido su ciclo de expresión cósmica. Estos residuos kármicos o miasmas cósmicos son siempre de orden negativo y pueden penetrar fácilmente en aquellos mundos o universos en sintonía vibratoria con los mismos, siguiendo un misterioso proceso de afinidad molecular o química.

La obra meditativa de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA es una actividad constante en la vida planetaria y los impulsos de amor que surgen de ella son derramados sobre la

humanidad -principal responsable del mal planetario- estimulando las semillas del Bien espiritual oculto en los profundísimos repliegues de los corazones humanos y permitiendo el desarrollo de la buena voluntad, la cual, en la presente era y de acuerdo con las sagradas previsiones de SANAT KUMARA, ha experimentado un notable desarrollo y tiende ya, constante e invariablemente, a un mejoramiento de las relaciones humanas.

Ocurre sin embargo, y escapando a veces a las previsiones jerárquicas, que ciertas corrientes psíquicas provenientes del Mal cósmico, atravesando las fronteras del “círculo-no-se-pasa” planetario, se introducen en el seno de la humanidad provocando profundas tensiones y agudísimas crisis. En estos casos, afortunadamente muy raros y excepcionales, se le aplica al Karma de la humanidad un karma de tipo superior.

Con respecto a la Ley del Karma que la Gran Fraternidad de SHAMBALLA tiene el sagrado deber de cumplimentar dentro de la vasta extensión del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra, hay que decir también -pues esto constituye una de las claves secretas de la Iniciación- que la estrecha vigilancia impuesta por SHAMBALLA sobre estas inviolables fronteras forma parte de lo que ocultamente podríamos denominar Ley Cósmica de Supervivencia de los Dioses. Esta afirmación, que parece contradecir las drásticas medidas adoptadas por SHAMBALLA en casos concretos como los de la destrucción del Continente Atlante o la división territorial, social y política del pueblo alemán, tiene sin embargo una justificación natural en esta Ley de Supervivencia de los Dioses. Las causas originales de tales decisiones están más allá a veces -y esto resultará seguramente difícil de comprender- del libre albedrío de los propios Logos regentes, que se ven obligados a adoptar en tales casos, medidas ultrakármicas. Esto significa que, sin desdecir en manera alguna las actividades desarrolladas por estos Logos dentro de sus respectivos esquemas planetarios o sistemas solares, para hacer cumplimentar la Ley del Karma y como medida natural de perfección, existe también una Ley superior a la misma que actúa muy independientemente de aquella Ley particular y determina efectos cósmicos directos sobre aquellos casos particulares. La invocación de fuerza cósmica por parte del Logos planetario del esquema de la Tierra visando la supervivencia del planeta es, sin embargo, decisiva y providencial. Tal es el caso -limitando la expresión de la ley al mundo de las voluntades de los hombres- de la invocación del discípulo a su Maestro, en casos de urgente necesidad, cuando las fuerzas del mal han irrumpido en su conciencia tratando de ahogar o reprimir sus aspiraciones espirituales. La intervención del Maestro en tal caso es lógica y supremamente natural, ayudando al discípulo a vencer dentro de sí aquellas intromisiones de mal... Lo mismo podría decirse pues, utilizando la analogía con respecto a SANAT KUMARA, cuyo Maestro es el Logos planetario, o del Logos planetario, cuyo Maestro es el Logos solar. Esta analogía, seguida en orden ascensional, nos llevaría a las esplendentes y alejadas zonas cósmicas. Así, la Ley del Karma, observada más allá de las engañosas apariencias con las que a veces parece revestirse, no se altera nunca. Lo único que sucede es que se le aplica una ley superior desconocida todavía por los hijos de los hombres.

Ahora bien, las excepcionales medidas tomadas por la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, revelando aquellas tremendas vinculaciones cósmicas, podrían repetirse de nuevo en nuestra era actual, marcada por el signo del fuego y de la electricidad, si alguna nación del mundo intentara utilizar contra otra este terrible y misterioso artefacto que llamamos bomba atómica. Debe recordarse al efecto que la Gran Fraternidad -mediante Sus múltiples y

desconocidos Agentes dévicos jerárquicos- está ejerciendo un severo control y estrecha vigilancia sobre todas aquellas naciones del mundo que poseen y fabrican ingenios nucleares.

En uno de los últimos Concilios planetarios celebrados en el Centro de SHAMBALLA en el año 1975, se previó la contingencia de que alguna de tales naciones, llevada por estúpidos intereses económicos o políticos intentara utilizar contra otra este destructivo elemento nuclear. El Consejo de SHAMBALLA decidió entonces que "...la primera bomba atómica lanzada por un país contra otro, persiguiendo finalidades bélicas, estallase contra su propio territorio, debiendo sufrir consecuentemente en sus propias carnes el mal que intentaba infligir a otros". Esta decisión tiene que ver, como vimos anteriormente, con el espíritu de supervivencia del gran conjunto planetario vinculado con una indescriptible Sociedad Corporativa de Dioses creadores. En razón de esta cósmica supervivencia, una precipitación ígnea de fuego eléctrico de primer Rayo se abatiría sobre aquella nación destruyéndola por completo, tal como sucedió en el caso de la Atlántida. Veamos lo que con respecto a estas transgresiones de la Ley, se halla escrito en ciertas páginas del "LIBRO DE LOS INICIADOS":

"Los espíritus que tan irracionalmente se habían opuesto al destino de Justicia señalado por los Grandes Ejecutores, fueron destruidos por las aguas (la Atlántida). Los espíritus que irracionalmente y siguiendo sórdidos y tortuosos deseos, utilicen el fuego contra sus hermanos, por el fuego serán destruidos y no quedará de sus cuerpos ni las piadosas cenizas con que la madre naturaleza recubre el fin de sus creaciones." (Una muy gráfica definición de una desintegración física por efecto de una explosión nuclear.)

Estos escritos, extraídos de uno de los libros más antiguos de la humanidad, constituyen una sutil referencia al peligro que supone utilizar ingenios nucleares como elementos de destrucción. Son también, a la visión de los investigadores esotéricos, un canto de esperanza y optimismo para todas aquellas naciones de la Tierra que hayan decidido vivir al margen de los conflictos bélicos y adoptado la paz como elemento supremo de convivencia social.

* * *

La tradición histórica de SHAMBALLA, llena de mitos y leyendas, nos asegura que en los escarpados contrafuertes de los Montes Himalayas, el techo del mundo: "...existen algunas grutas o cavernas cerradas por pesadas puertas de piedra, que dan acceso mediante largas galerías a un espléndido paraje, misteriosamente protegido por los Devas, donde jamás se pone el Sol y la naturaleza se muestra maravillosamente pródiga de sus bienes. Frondosos árboles llenos de bellos y bien sazonados frutos, desconocidas y aromáticas plantas que llenan el aire de perfumadas emanaciones y flores de inaudita y singular belleza... que jamás mortal alguno ha contemplado todavía, constituyen sólo una muy pequeña parte de su maravilloso contenido" (extraído de un antiguo poema oriental). Este indescriptible paraje, situado en el interior de un extenso valle rodeado de altísimas montañas nevadas, bien podría ser el mítico SHANGRI-LHA, la misteriosa AGARTHA de los herméticos, la Ciudad de las Siete Puertas de la Biblia, el vellón de los Argonautas, el Estuche del SANTO GRIAL de los Caballeros Templarios... etc. Constituye, en realidad, sólo un insignificante paraje místico dentro de la Casa del Padre. De ahí que a la consideración de los verdaderos investigadores esotéricos, el maravilloso valle descrito en las leyendas medievales y en las poéticas narraciones orientales, como Reino de SHAMBALLA -sea cual fuere el nombre que se le asigne- forma parte de una

tradición mucho más misteriosa y profunda, siendo sólo la corteza de verdades infinitamente más secretas e incluyentes.

Prescindiendo, sin embargo, de las diferentes denominaciones históricas o tradicionales, lo que sí aparece como una verdad esencial común a todas ellas es que el franquear estas misteriosas Puertas de entrada exige del osado investigador esotérico, ciertas definidas cualidades espirituales que no todos los seres humanos poseen. De acuerdo con las enseñanzas ocultas impartidas a los discípulos espirituales en sus respectivos Ashramas, son necesarias tres principales condiciones para poder penetrar en el Reino misterioso de SHAMBALLA:

- a. Conocimiento intelectual.
- b. Control emocional.
- c. Una correcta utilización de los Mántrams o “Palabras de Pase”, impartidas a los discípulos en cierta etapa de su entrenamiento espiritual. Constituye el “ÁBRETE SÉSAMO” de algunas de las míticas leyendas orientales.

La posesión de las exigidas cualidades espirituales que permiten el acceso a la primera de las siete grandes Esferas que componen el Reino de SHAMBALLA, es decir, a la esfera física, indicarán siempre un control mental del investigador sobre sus vehículos etérico y astral y un muy avanzado grado del poder discriminativo de la conciencia, pues los atractivos Impuestos por la ley del SEÑOR DEL MUNDO como “tentación” a los investigadores esotéricos y discípulos espirituales cuando atraviesan el “Valle de la gran Ilusión” o cuando penetran en SHANGRI-LHA, son tan profundos que fácilmente pueden quedar detenidos allí, vencidos sus sentidos por la esplendorosa y lujuriente vida vegetal o subyugado el ánimo por la dulzura de trato de sus moradores dévicos y el indescriptible encanto del aura magnética del lugar. Esta es la primera de las grandes pruebas del discípulo, destinada a sutilizar el vehículo etérico y desarrollar la percepción del alma en los niveles etéricos superiores donde se halla realmente confinado el Valle de SHANGRI-LHA. Muchos son los discípulos que quedaron estacionados allí, absortos o arrobados por el indecible encanto de este valle de ilusión creado por los Devas del tercero y cuarto éter del plano físico y a pesar de que poseen la correspondiente “palabra de pase” que les permite acceder a esta primera Estancia o vestíbulo de SHAMBALLA, pueden pasar mucho tiempo allí, sin fuerzas para seguir avanzando. “La similitud de SHANGRI-LHA, del valle de la ilusión, con el DEVACHAN es muy notoria cuando se examina desde el ángulo esotérico y, lo mismo que ocurre con este cielo de ilusión creado por los Devas del plano mental, llega inevitablemente un momento en el que el discípulo “despierta a la realidad, vence el ‘maya’ de los sentidos y se siente proyectado de nuevo hacia adelante” (del Libro de los iniciados).

* * *

Con respecto a los Guardianes de las Puertas que dan acceso al Reino de SHAMBALLA, de los que nos habla también la tradición histórica, podríamos decir que los hay de cuatro tipos principales:

- a. Los que guardan las pesadas puertas de piedra que dan acceso a SHANGRI-LHA, el Valle de la Ilusión, en las elevadas cumbres de los Montes Himalayas.
- b. Los que protegen los místicos accesos en ciertos puntos magnéticos del árido y oscuro desierto de GOBI.
- c. Los gigantescos ASURAS, Devas semietéricos de procedencia lunar, que protegen las entradas a ciertos recintos etéricos, definidos en nuestro estudio sobre SHAMBALLA como el AULA DEL CONOCIMIENTO.
- d. Los Devas de jerarquía espiritual superior, que salvaguardan los misterios contenidos en cada una de las demás Esferas de SHAMBALLA y son misteriosos portadores del Fuego iniciático.

Del primero y segundo tipo de Guardianes se habla mucho en las leyendas místicas del pasado y en las grandes tradiciones populares que suelen ser fieles exponentes, bajo sus aparentemente inocentes simbolismos de grandes verdades espirituales. Dan también fe de ello las narraciones y experiencias de los nativos del Tíbet, coincidiendo con algunos observadores y científicos, en que tales Guardianes suelen ser “de elevada estatura, facciones agradables y cabellos largos”. Aparecen inopinada y sorprendentemente, cuando alguien procedente del mundo profano, ha penetrado en ciertas áreas de radiación magnética que indican la proximidad de SHAMBALLA sea en las elevadas cumbres nevadas o en el árido desierto. Entonces, tales Guardianes indican muy cortés y amablemente el camino que los intrusos han de seguir para volver a encontrar su ruta -si es que se han desviado de ella- o mostrar un nuevo camino a los que intencionadamente, aunque sin merecimientos espirituales, tratan de introducirse en el sagrado Reino. El trato exquisitamente cortés de los Guardianes de SHAMBALLA y la ayuda que prestan a los viajeros extraviados, se vuelven drásticamente expeditivos y peligrosos cuando algún osado explorador desoyendo las advertencias de los Guardianes, Intenta penetrar en aquellas zonas prohibidas.

Un tipo muy especial de tales Guardianes de las nevadas cumbres himaláyicas, ha dado seguramente vida a la leyenda muy reciente sobre los YETIS, que los investigadores han definido como “grandes monos”, debido quizás a sus vestimentas, y que muy inadecuada y estúpidamente han denominado “el Abominable Hombre de las Nieves”. Bien es cierto que el ser humano suele hacer siempre horribles y abominables las criaturas que nacen de su propia ignorancia. Sea como fuere, lo que se intenta explicar aquí es que SHAMBALLA es un Reino de Misterio y que el acceso a cualquiera de sus místicas Estancias es el premio a la fe, al valor y a la persistencia en el intento espiritual mantenidos invariablemente a través de los años.

Hay que tener en cuenta también, siempre en orden a la preservación de los Misterios que, trascendiendo por completo las actividades de estos Guardianes -aunque utilizándolas creadoramente- existe una potentísima vibración magnética producida por el Aura del SEÑOR DEL MUNDO; por sí sola, constituye la más efectiva salvaguarda de los secretos y misterios ocultos en aquellos indescriptibles santuarios del poder, el amor y la sabiduría de las edades que contienen la Memoria augusta del REY DEL MUNDO. En virtud de esta incomprensible radiación magnética, toda la zona periférica de SHAMBALLA queda debidamente protegida de

la curiosidad de los tontos y del interés especulativo de los investigadores superficiales, más deseosos de conocimientos intelectuales y de poderes psíquicos que de auténtico desarrollo espiritual. Sólo los humildes de corazón y pobres de espíritu, insuflados de profundos anhelos de perfección, podrán acceder a alguna de las místicas Estancias de SHAMBALLA, pues su radiación interna estará sintonizada de alguna manera y en cualquier definido nivel con el Aura magnética del SEÑOR DEL MUNDO, lo cual les permitirá -tal como decíamos en el Capítulo de Introducción- “vencer la resistencia de los ASURAS y franquear alguna de las pesadas Puertas de piedra que dan acceso a los Recintos sagrados”. Penetrar conscientemente allí exige un precio de abnegación y sacrificio gestado en el corazón humano a través de las edades.

* * *

Otra de las tradiciones ocultas enmarcadas en maravillosas narraciones y leyendas del pasado, asegura que algunos de los supervivientes de la Atlántida debieron su salvación “del furor de las aguas” al conocimiento que tenían de ciertas profundas cuevas y cavernas, surcadas de larguísimas galerías, que conectaban por debajo de los océanos algunos misteriosos puntos geográficos y magnéticos del desaparecido Continente Atlante, con la esfera periférica de SHAMBALLA. Esta versión que al examen superficial puede aparecer como descabellada, absurda o incoherente, puede tener otro significado si se la estudia desde el ángulo esotérico y considerando que el cuerpo físico de la Tierra -al igual que el cuerpo físico humano- está surcado por una infinita cantidad de galerías y redes subterráneas que pueden representar para el planeta lo que los alvéolos pulmonares, venas, arterias y filamentos nerviosos son para el cuerpo del hombre. Extremando un poco la imaginación -y hay que tener mucha y muy profunda imaginación en todo cuanto hace referencia a SHAMBALLA- podríamos considerar que ciertos cualificados Iniciados, Adeptos y Devas, pueden utilizar aquellas larguísimas galerías internas para desplazarse por el interior del planeta, de la misma manera que tienen el poder y la facultad de “viajar por el aire”... Entendemos que esto que acabamos de decir bien merece una profunda meditación, pues utilizando como punto de partida esta idea podría obtenerse una muy clara comprensión del misterio de intercomunicación que mantiene estrecha e indisolublemente unidos a los reinos, razas y especies que realizan su evolución espiritual en el interior del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra.

La salvación y la supervivencia de muchos de los componentes de la gran civilización Atlante, “los hombres justos de la Tierra” -mencionados en la Biblia- que no habían contribuido con sus acciones a crear el horroroso karma grupal de aquel gran Continente, “fueron marcados con la cruz radiante de los elegidos y salvados del incontenible furor de los desatados elementos” (Del “LIBRO DE LOS INICIADOS”). El Bien, sea cual fuere su fuente de procedencia, ha de ser salvaguardado, y el Mal, sea cual fuere su origen, ha de ser destruido para que puedan afirmarse en el planeta los poderes de la luz y de la verdad. Ya sea por medio del “Arca de Noé”, que simboliza la ruta por el mar seguida por muchos de tales supervivientes, a través de inmensas y desconocidas galerías que bajo la profundidad de los océanos conectaban el Continente Atlante con ciertos definidos puntos del gran REINO DE

SHAMBALLA¹, o “arrebatados por Carros de Fuego” provenientes del Espacio, los hombres justos de la Tierra que practican el Bien, los humildes de corazón, que son ‘la sal de la Tierra’ y los sanos de mente y corazón que constituyen el tesoro permanente de la inteligencia humana, HAN DE SER SALVAGUARDADOS Y PROTEGIDOS DEL MAL que afecta al gran conjunto planetario, pues son las simientes vivas de los bienes inmortales del Espíritu aquí en la Tierra, la garantía suprema de la perpetuación de los Misterios de SHAMBALLA a través de las edades...

* * *

Otra tradición histórica llena de contenido místico, tiene que ver con las afirmaciones de algunos osados exploradores, viajeros y científicos que lograron aproximarse suficientemente al Reino de SHAMBALLA y confirmaron el hecho de que “...inopinadamente se sintieron invadidos por una atmósfera indescriptible de paz y de quietud”. Todo allí parecía haber quedado sin movimiento, como si alguna misteriosa Mano invisible hubiese detenido la incansable maquinaria del tiempo, mientras que unas perfumadas emanaciones, surgiendo de cualquier maravilloso y desconocido nivel de los éteres, embargaban sus sentidos y les llenaban de un inexplicable y tremendo dinamismo. SHAMBALLA -la Morada del SEÑOR DEL MUNDO- al igual que las flores se delata por su perfume, ya sea en las altísimas y nevadas cumbres de los Montes Himalayas o en las arenosas y estériles inmensidades del desierto de GOBI. No es extraño pues, advertir estas coincidencias ya que, esotéricamente, cuando se intenta representar al SEÑOR DE SHAMBALLA, se le simboliza en los viejísimos poemas orientales o en los antiguos grabados místicos “. . .sentado en Su augusto Trono, rodeado de altísimas montañas nevadas simbolizando la ISLA BLANCA, circundadas a su vez por la dilatadísima cadena de los Montes Himalayas...”. Observado en su conjunto y desde los planos superiores, este marco o este cuadro adopta la forma de un gigantesco LOTO, cuyas perfumadas emanaciones -en realidad, las radiaciones etéricas del SEÑOR DEL MUNDO- se extienden a la totalidad del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra, pudiendo ser percibidas frecuentemente sus emanaciones por todos aquellos hijos de los hombres que poseen una mente pura y un corazón ardiente.

* * *

Y con respecto a las ideas que serán enunciadas más adelante acerca de los CETROS DE PODER o Talismanes sagrados de la Tierra utilizados por el SEÑOR DEL MUNDO y otros Altos Dignatarios de la Gran Fraternidad de SHAMBALLA, hay que considerar igualmente lo que con respecto a ellos ha sido escrito en algunas de las páginas místicas del “LIBRO DE LOS INICIADOS”, un Libro donde se halla recopilada la historia espiritual del planeta Tierra. Veamos:

En la noche oscura de los tiempos, cuando ISHVARA, el Señor planetario, estaba empeñado en la lucha contra las sombras que se habían adueñado de la Tierra aprovechando el Sueño de Brahma, cayó del Cielo un Talismán sagrado en forma de doble Loto. En cada uno de sus extremos llevaba un refulgente e ígneo Diamante y en cada una de sus múltiples facetas se

¹ La analogía es perfecta, si tenemos en cuenta la verdad esotérica de que el centro del plexo solar utilizado mayormente por los grandes magos atlantes está íntimamente conectado con el chakra cardíaco del SEÑOR DEL MUNDO.

observaba la imagen mística de la Estrella de donde procedía. Al llegar a la atmósfera de la Tierra, los diamantes se partieron en muchos fragmentos que se diseminaron por todo el planeta. Sólo quedó un diamante en forma de punta de lanza el cual, en el transcurso de las edades, vino a ser denominado el DIAMANTE FLAMÍGERO. Los fragmentos de diamante, llamados “Hijos de las Estrellas”, llevaban todos ellos el signo del DIAMANTE FLAMÍGERO y fueron depositados en manos de los Hombres justos de la Tierra, para que salvaguardaran el espíritu de Amor y de Justicia dentro de Sus respectivas comunidades”.

Ese texto, lleno de místico simbolismo, le señala al investigador esotérico y al discípulo espiritual, lo que en algunas de las páginas de este libro hemos descrito como “Universalidad de los Talismanes de la Tierra”.

La piedra que cayó del Cielo y quedó luego solitariamente engarzada en la parte superior del Cetro de Poder del SEÑOR DEL MUNDO, orientado en la dirección del eje espiritual de la Tierra, es la representación de un hecho cósmico de elevada trascendencia que nos habla precisamente de la identidad mística de todos los Talismanes y Cetros de Poder planetarios, los cuales son en realidad, signos de la identidad logoica de nuestro mundo. Y en lo que hace referencia al texto entresacado del “LIBRO DE LOS INICIADOS”, será lógico suponer que la Piedra en forma de doble Loto o Talismán sagrado arrojado desde el Cielo, procede de la estrella SIRIO con la cual, y por razones de misteriosa relación kármica, se halla profundamente vinculada la Gran Fraternidad de SHAMBALLA. Y si bien en ciertos tratados esotéricos se nos dice que el Cetro planetario del SEÑOR DEL MUNDO, o DIAMANTE FLAMÍGERO, fue traído de VENUS por el SEÑOR DEL MUNDO, el hecho innegable es que su procedencia es cósmica; proviene de las altas regiones del Espacio y fue arrojado a la Tierra por Manos invisibles, desde la misteriosa Cúpula de los Cielos, de acuerdo con un vastísimo plan de perfección cuya comprensión está más allá y por encima de nuestro entendimiento humano. Está además, el hecho evidente de que VENUS es, tal como esotéricamente se nos dice, el Alter Ego de la Tierra y que por lo tanto, en virtud del hecho cósmico anteriormente descrito, la Piedra o Diamante proviene de SIRIO y pasó previamente por la Logia espiritual de VENUS antes de llegar a las Manos de nuestro Gran Regente planetario. La sabiduría de las edades, el estímulo de lo cósmico y las leyes y verdades que gobiernan los mundos y vivifican las conciencias de sus augustos Regentes, son la garantía suprema de que el Bien, la Paz, la Fraternidad y la Justicia gobernarán un día las pequeñas voluntades de los hombres.

Que así sea, ya que tal es la Voluntad omnipotente del SEÑOR DE SHAMBALLA.